



# EPIDEMIAS DE SARAMPIÓN

EN NUEVA ESPAÑA  
Y MÉXICO (SIGLOS XVII-XX)

Carmen Paulina Torres Franco  
y Chantal Cramaussel  
editoras

EL COLEGIO DE MICHOACÁN  
EL COLEGIO DE SONORA

EPIDEMIAS DE SARAMPIÓN  
EN NUEVA ESPAÑA Y MÉXICO  
(SIGLOS XVII-XX)



EPIDEMIAS DE SARAMPIÓN  
EN NUEVA ESPAÑA Y MÉXICO  
(SIGLOS XVII-XX)

Carmen Paulina Torres Franco  
y Chantal Cramaussel  
editoras



El Colegio de Michoacán



EL COLEGIO  
DE SONORA

614.52

EPI

Epidemias de sarampión en Nueva España y México : (siglos XVII-XX) / Carmen Paulina Torres Franco y Chantal Cramaussel, editoras. -- Zamora, Michoacán : El Colegio de Michoacán ; Hermosillo, Sonora : El Colegio de Sonora © 2017.  
342 páginas : ilustraciones; 23 cm. -- (Colección Investigaciones)

1. Epidemias -- México -- Historia
2. Epidemias -- Nueva España -- Historia
3. Sarampión -- Historia

I. Torres Franco, Carmen Paulina, editor

II. Cramaussel, Chantal, editor

Imagen de portada: La Virgen de Guadalupe o la Virgen de la Salud sirvieron, según la creencia religiosa de esa época, como protectoras contra el matlazahuatl, lo cual resulta interesante si se considera que en el siglo XVIII se aprecia el inicio del cambio en el imaginario social novohispano de la visión providencialista por una más humanista, secular.

© D. R. El Colegio de Michoacán, A. C., 2017

Centro Público de Investigación

Conacyt

Martínez de Navarrete 505

Las Fuentes

59699 Zamora, Michoacán

publica@colmich.edu.mx

El Colegio de Sonora

Av. Obregón num. 54, Centro

83000 Hermosillo, Sonora

publicaciones@colson.edu.mx

Impreso y hecho en México

*Printed and made in México*

ISBN 978-607-544-000-2 El Colegio de Michoacán, A. C.

ISBN 978-607-8480-85-2 El Colegio de Sonora

## ÍNDICE

Estudio introductorio	
<i>Carmen Paulina Torres Franco y Chantal Cramaussel</i>	9
1. Epidemias de sarampión en Taximaroa durante la época colonial (1692, 1727-1728, 1768-1769 y 1804). Dos propuestas para medir sus consecuencias demográficas	
<i>José Gustavo González Flores</i>	41
2. Las epidemias de sarampión de 1727-1728 y 1768-1769 en el Valle de Tlacolula, Oaxaca. Difusión e intensidad comparada por grupos de edad	
<i>Ana Rosalía Aguilera Núñez</i>	61
3. Las últimas dos grandes epidemias de sarampión en el norte de la Nueva Vizcaya y el estado de Chihuahua. 1692-1693 y 1825-1826	
<i>Chantal Cramaussel</i>	81
4. La epidemia de sarampión de 1825 en Guadalajara y las acciones de las autoridades ante la elevada mortalidad registrada	
<i>Juan Luis Argumaniz Tello</i>	101
5. El sarampión de 1825 en la parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación	
<i>Carmen Paulina Torres Franco</i>	121
6. El trienio mortal. 1824-1826 en dos parroquias de los Altos de Jalisco	
<i>Celina G. Becerra Jiménez</i>	139

7. El impacto del sarampión de 1825-1826 y la ruta de propagación de la epidemia en la jurisdicción parroquial de Sierra de Pinos <i>Tomás Dimas Arenas Hernández</i>	169
8. Los brotes y las epidemias de sarampión en Michoacán. Valladolid-Morelia, Pátzcuaro y Uruapan durante la primera mitad del siglo XIX <i>Oziel Ulises Talavera Ibarra</i>	193
9. La epidemia de sarampión de 1847-1848 en Sonora <i>José Marcos Medina Bustos y Viviana T. Ramírez Arroyo</i>	225
10. El sarampión de 1882 en Yucatán. Su incidencia en la hacienda de Mucuyché y en los pueblos situados sobre la ruta que siguió la epidemia <i>Marlene Falla Carrillo</i>	249
Archivos	267
Bibliografía	269
Anexo	
Introducción a los métodos curativos del sarampión <i>Chantal Cramaussel</i>	287
Documentos:	
Método curativo de 1804	302
Método curativo de 1823	306
Método curativo de 1825	313
Índice de mapas, cuadros, gráficas e imágenes	321
Índice onomástico	329
Índice toponímico	333

## 2. LAS EPIDEMIAS DE SARAMPIÓN DE 1727-1728 Y 1768-1769 EN EL VALLE DE TLACOLULA, OAXACA DIFUSIÓN E INTENSIDAD COMPARADA POR GRUPOS DE EDAD

Ana Rosalía Aguilera Núñez  
*Universidad de Guadalajara*

Los archivos parroquiales de México constituyen un universo de información importante no solamente para la historia demográfica, sino también en lo que toca a la vida cotidiana, religiosa y económica de los feligreses.<sup>1</sup> Pero me centraré a continuación sólo en los libros de entierros para analizar la incidencia y la difusión de dos epidemias de sarampión que se presentaron en el Valle de Tlacolula en 1727-1728 y 1768-1769. Consulté estas fuentes en la página de internet de la Sociedad Genealógica de Utah, de la Iglesia de Jesucristo de los santos de los últimos días;<sup>2</sup> sólo para Teitipac acudí directamente al archivo parroquial.<sup>3</sup> Desglosé la información por grupos de edad (párvulos y adultos) y utilicé el método agregativo.

Se tuvo noticias del sarampión por primera vez en 1531,<sup>4</sup> en el Valle de México, diez años después de la viruela (1521); el sarampión apareció posteriormente de forma periódica en todo el virreinato sin respetar barreras políticas ni naturales, y cobró un alto tributo en muertes, como lo hicieron las demás epidemias de origen europeo que asolaron la población en la época colonial.

El sarampión o *tepitonzahuatl* (“pequeño grano”, en náhuatl) es una enfermedad infecciosa, altamente contagiosa producida por el virus

1. En esos acervos además de las listas sacramentales se puede encontrar documentos referentes a cofradías, confirmaciones, cordilleras, cuentas de ganado, bienes de la parroquia en general, actas de visitas, diezmos, etcétera. Pero cada archivo presenta sus propias características.
2. El método agregativo fue propuesto por Anthony Wrigley. Consiste en la suma de eventos (matrimonios, bautizos y entierros) en un tiempo determinado, sin distinguir individuos (conteos anónimos). Según Rabell, con este procedimiento se obtienen “subproductos demográficos”. Cecilia Rabell, *La población novohispana a la luz de los registros parroquiales*, 1990, p. 9.
3. [www.familysearch.org](http://www.familysearch.org).
4. Charles Gibson, *Los aztecas bajo el dominio español, 1519-1810*, 2000, p. 460.



*morbillivirus* que se transmite por vectores aéreos cuando al hablar, estornudar o toser se expulsan diminutas secreciones que se conocen como “gotitas de Pflügge”. El síntoma característico del sarampión son las manchas de Koplik, también llamadas enanemas, que se presentan en forma de puntitos blancos rodeados de un halo de inflamación rojo. Las manchas aparecen a los cuatro o cinco días a partir del inicio de la enfermedad. Al principio, el sarampión causa fiebre, catarro, malestar general, fotofobia (sensibilidad a la luz), tos seca y conjuntivitis. Unos dos o tres días después de que aparecen las manchas mencionadas, se produce el exantema del sarampión.<sup>5</sup>

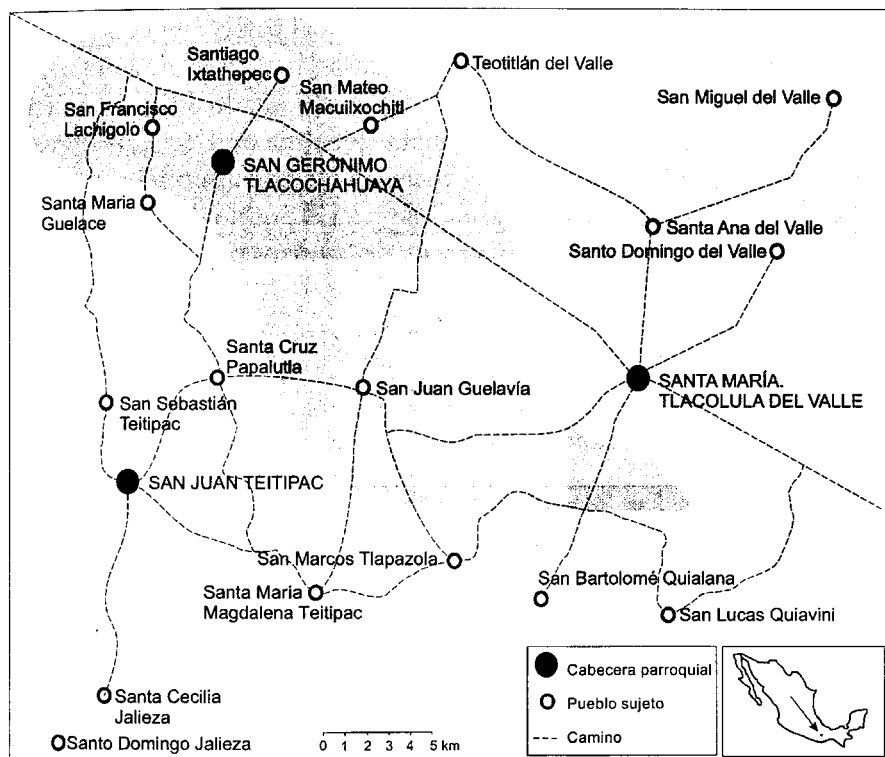
El Valle de Tlacolula forma parte de los valles centrales de Oaxaca<sup>6</sup> y se divide en tres parroquias: San Juan Teitipac, San Gerónimo Tlacoahuaya y Santa María Teotitlán del Valle. La jurisdicción eclesiástica de Mitla, con sus pueblos sujetos, también pertenece al Valle de Tlacolula, pero por cuestión de fuentes, como veremos adelante, no la consideré en este estudio. La parroquia de Teitipac incluye a diez pueblos: San Juan Teitipac (cabecera parroquial), San Sebastián Teitipac, Santa Cecilia Jalieza, Santo Domingo Jalieza, Santa María Magdalena Teitipac, San Marcos Tlapazola, San Bartolomé Quialana, Santa María Guelace, Santa Cruz Papalutla y San Lucas Quiavini. La de Tlacoahuaya está conformada por San Gerónimo Tlacoahuaya (cabecera parroquial), San Mateo Macuilxochitl, San Juan Guelavía, Santiago Ixtaltepeque y San Francisco Lachigolo. La de Teotitlán del Valle por Tlacolula del Valle (cabecera parroquial), Santo Domingo del Valle,<sup>7</sup> San Miguel del Valle y Santa Ana del Valle (mapa 4).

5. [www.dmedicina.com/enfermedades/infecciosas/sarampion](http://www.dmedicina.com/enfermedades/infecciosas/sarampion), consultado en agosto de 2012.

6. El estado de Oaxaca se ubica en la parte sureste de la República Mexicana y se divide en ocho regiones; Mixteca, Cañada, Papaloapan, Sierra Norte, Istmo, Sierra Sur, Costa y Valle centrales. Cada una presenta sus propias características geográficas, lingüísticas y culturales. Los valles centrales o de Oaxaca están conformados por el de ETLA al noroeste, el de Zimatlán–Zaachila–Ocotlán al sur y el de Tlacolula al sureste. Álvaro González, *Los zapotecos de los Valles centrales*, 1994, p. 235. Los valles centrales se dividen a su vez en siete distritos: ETLA, Zaachila, Zimatlán, Centro, Tlacolula, EjuTLA y Ocotlán. La lengua con mayor número de hablantes en el valle de Oaxaca es la zapoteca; ésta pertenece a la familia lingüística zapotecana, del grupo otomangüe. Burgoa asienta al respecto que “[...] eran tan variadas, confusas y difíciles de pronunciar [las lenguas] que era menester socorro del cielo para aprenderlas o privilegio apostólico, don de lenguas, para darse a entender entre las demás naciones”. Francisco de Burgoa, *Geográfica descripción de la parte Septentrional del polo ártico de la América y nueva iglesia de las indias occidentales y sitios astronómicos de esta provincia de predicadores de Antequera, Valle de Oaxaca*, t. II, 1989, p. 412.

7. En 1860 el nombre del pueblo de Santo Domingo del Valle cambió por el de Villa de Díaz Ordaz.

Mapa 4. Parroquias y pueblos ubicados en el Valle de Tlacolula (siglo XVIII)\*



Fuente: Mapa elaborado con base en los archivos parroquiales de Tlacochahuaya, Tlacolula y Teitipac. Fondo de mapa: cartas topográficas INEGI: e14d47, e14d48 y e14d58.

\* El límite geográfico de las parroquias es aproximado.

## LAS FUENTES CUANTITATIVAS Y EL MOVIMIENTO DEMOGRÁFICO SECULAR

El archivo de la parroquia de Teitipac es el que presenta más lagunas de información por el mal estado de los documentos; además, los registros de entierros se han conservado sólo a partir de octubre de 1738. No pude analizar por esta razón los efectos de la epidemia de sarampión de 1727 en ese lugar, pero sí la de 1768-1769.

Por su parte, las partidas de la parroquia de San Gerónimo Tlachahuaya son completas entre 1720 y 1780. Encontré únicamente dos libros deteriorados: el de la cabecera (1754-1780), el cual al parecer está quemado de las orillas, por lo que sólo es legible la mitad de los datos, y el de San Francisco Lachigolo (1734-1842). En este último caso, el mal estado de la documentación impide llevar a cabo el análisis de la epidemia de 1768. Los libros de Santa María Teotitlán del Valle se encuentran mejor conservados que los ya referidos. Los datos son fragmentarios sólo para el pueblo de Tlacolula, para el cual se cuenta con libros de entierros y de bautizos para el periodo 1720-1725, y nada más. Por otra parte, en Teotitlán del Valle, no hay partidas de bautizos para conocer los efectos de la epidemia de sarampión de 1727-1728.

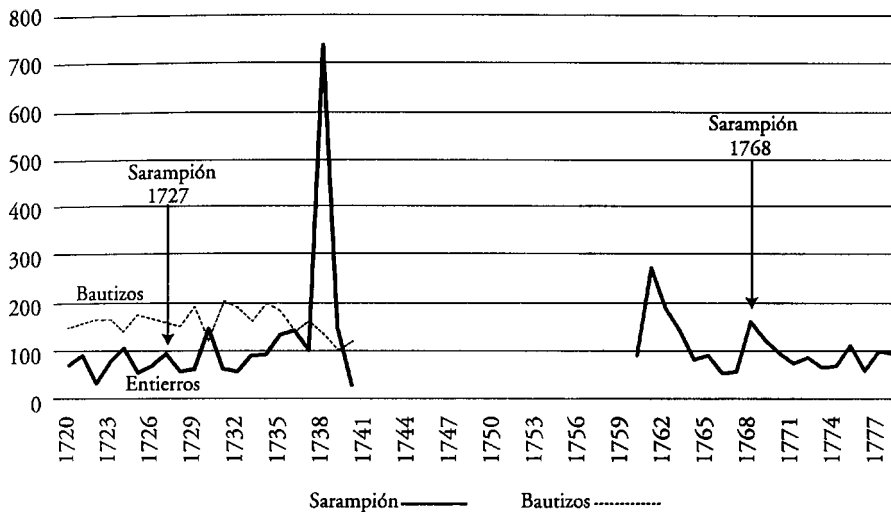
En San Pablo Mitla, la mayor parte de los libros revisados están en buen estado; sin embargo, por lo menos en el caso de las epidemias llamadas infantiles, como lo es el sarampión, no es posible seguir ni la ruta de difusión ni el impacto demográfico de la enfermedad, ya que no existen registros de entierro de párvulos. En algunos pueblos del Valle de Tlacolula los religiosos anotaron en el margen de la partida de bautizo de los niños la palabra “murió” o únicamente la letra “m” para señalar su defunción. Pero al no tener la fecha del deceso, no se puede saber si fue alguna epidemia la que causó su muerte. Dado que los párvulos no pagaban tributo, no era necesario llevar un control exacto de su deceso, pues no afectaba su desaparición la economía local.

Gracias a las partidas de bautizos, matrimonios y entierros se pueden identificar las tendencias generales que presenta una población en un periodo determinado en términos de crecimiento, estancamiento o regresión. Para este trabajo únicamente recabé información de bautizos y entierros. La población era indígena en casi su totalidad, el número de españoles y castas registrado en los libros parroquiales es ínfimo.

Como se puede observar en las gráficas 8, 9 y 10 que representan la evolución poblacional en el Valle de Tlacolula de 1720 a 1740 y de 1760 a 1778 (años considerados para analizar el sarampión de 1727-1728 y 1768-1769) se elevó el número de entierros en dos ocasiones: en 1738-1739 y en 1761-1762. El primer incremento se debió a la epidemia de matlazahuatl, la cual afectó gran parte de la Nueva España;<sup>8</sup> el segundo fue causado por la misma enfermedad

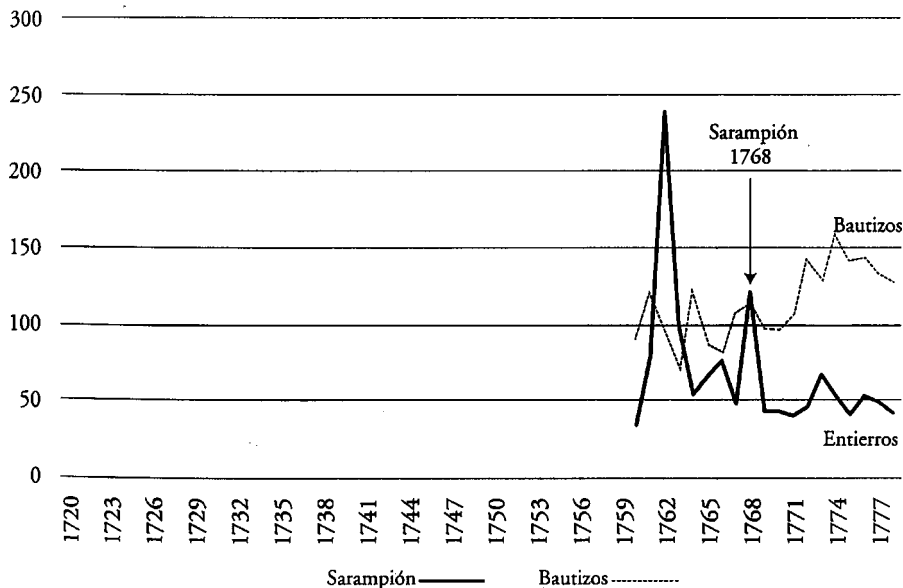
8. América Molina del Villar, *La Nueva España y el matlazahuatl, 1736-1739*, 2001. Miguel Ángel Cuenya Mateos, *Puebla de los Ángeles en tiempos de una peste colonial*, 1999.

Gráfica 8. Entierros y bautizos, Tlacoahuaya (1720-1740 y 1760-1778)



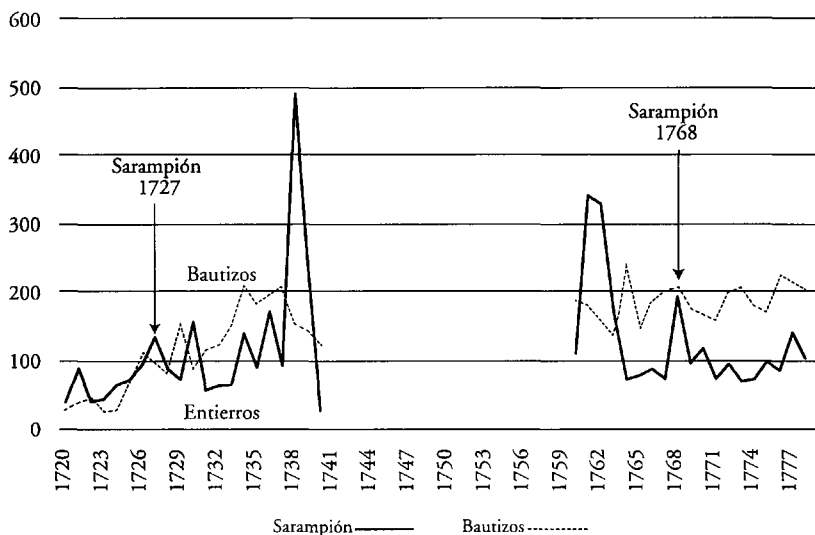
Fuente: ApTlac., entierros y bautizos de 1720 a 1740 y de 1760 a 1778.

Gráfica 9. Entierros y bautizos, Teitipac (1760-1778)



Fuente: ApTeit., entierros y bautizos de 1760 a 1778.

Gráfica 10. Entierros y bautizos, Teotitlán del Valle  
(1720-1740 y de 1760-1778)



Fuente: ApTeot. Archivo parroquial de Teotitlán del Valle, entierros y bautizos de 1720 a 1740 y de 1760 a 1778.

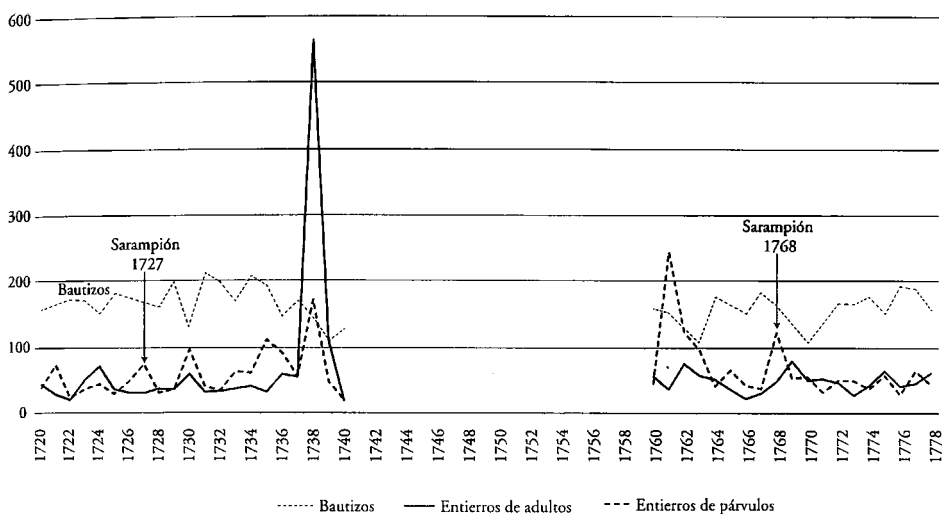
junto con la viruela. Cooper calificó esos dos males de “socios en la muerte”.<sup>9</sup> Además de esas dos epidemias, se observan otras que se presentaron en 1721, 1724, 1727-1728, 1730, 1734-1736, 1768-1769, 1775 y 1777. Me enfocaré en las de sarampión de 1727-1728 y de 1768-1769.

En la parroquia de Tlacoahuaya el número de entierros registrados en 1727 (30 adultos y 74 párvulos) no sobrepasa el de los bautizos (168), pero esto no significa que no estemos ante una crisis demográfica,<sup>10</sup> aunque ésta fuera de menor intensidad que otras. En 1726, año considerado como “normal”, se anotaron 176 bautizos y 79 defunciones (31 adultos y 48 párvulos). Los bautizos en 1727 descendieron ligeramente y aumentaron los entierros de párvulos por la presencia del sarampión (gráfica 11).

9. Donald Cooper, *Las epidemias en la Ciudad de México, 1761-1813*, 1980, p. 71.

10. Se considera una crisis demográfica cuando el número de defunciones es mayor que el de nacimientos, cuando las concepciones se reducen a un tercio de lo normal o a partir del momento cuando los entierros duplican su número habitual; además, se caracteriza por su brusquedad, intensidad y breve duración. Juan Javier Pescador, *De bautizados a fieles difuntos*, 1992, pp. 90, 92.

Gráfica 11. Bautizos y entierros con distinción de adultos y párvulos, Tlacoahuaya (1720-1740 y 1760-1778)



Fuente: ApTlac., entierros y bautizos de 1720 a 1740 y de 1760 a 1778.

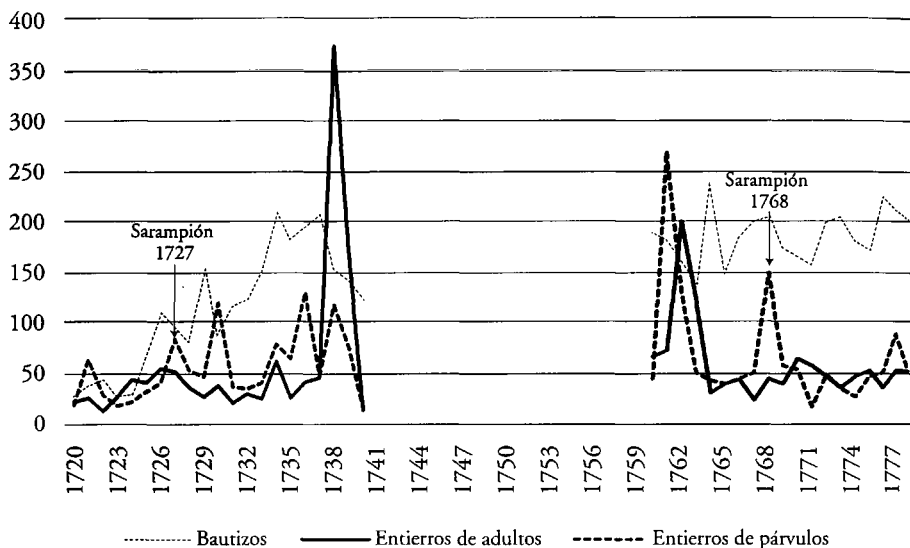
Por su parte, en la parroquia de Teotitlán del Valle de febrero de 1727 a enero de 1728<sup>11</sup> el número anual de entierros fue de 148 (60 adultos y 88 niños), mientras que el de bautizos 96. En 1728 hubo sólo 81 bautizos, pero en 1729 se multiplicaron: 153 en total.<sup>12</sup> Como se observa en la gráfica 12, el movimiento tanto de la curva de los bautizos como la de los entierros antes, durante y después de 1727-1728 es muy similar al constatado en la parroquia de Tlacoahuaya.

En las tres parroquias analizadas (Teitipac, Tlacoahuaya y Teotitlán del Valle), se observa en 1768 oscilaciones semejantes a las causadas por la crisis demográfica de 1727-1728. Pero en el segundo caso la curva de los bautizos se mantuvo ligeramente a la baja dos años después de pasada la epidemia, cuando en 1727 ese descenso fue únicamente de un año. Al menos en el caso de Tlacoahuaya y Teotitlán del Valle, se conjugó la epidemia de

11. Los meses que tomo en cuenta para la epidemia de sarampión son de febrero de 1727 a enero de 1728.

12. Las cifras de los bautizos están sesgadas por la laguna de información del pueblo de Teotitlán del Valle.

Gráfica 12. Bautizos y entierros con distinción de párvulos y adultos, Teotitlán del Valle (1720-1740 y 1760-1778)



Fuente: ApTeot., entierros y bautizos de 1720 a 1740 y de 1760 a 1778.

sarampión con otra que afectó a los adultos en 1769 y 1770. En cambio, en San Juan Teitipac después de 1768 la curva de bautizos se mantuvo en ascenso constante.

Un primer efecto demográfico causado por el sarampión en 1727-1728 y en 1768-1769 se verifica al año siguiente cuando los bautizos disminuyen debido a que este tipo de enfermedad afecta a los párvulos y a las mujeres embarazadas, sin necesariamente causarles la muerte, pero sí al producto.<sup>13</sup> En cambio, a partir de 1729 y de 1772 el crecimiento natural se acelera y alcanza uno de los picos más altos del periodo. Lo anterior es reflejo de la fecundidad de las sociedades del Antiguo Régimen; después de una crisis que merma a la población infantil, las parejas tratan de reponer a los desaparecidos y se multiplican los bautizos al año siguiente. En cambio, tras un periodo de sobremortalidad en el que los más diezmados son los adultos hay menos

13. Elsa Malvido, "Factores de despoblación y reposición de la población de Cholula en la época colonial (1641-1810)" en Elsa Malvido y Miguel Á. Cuenya (comps.), *Demografía histórica de México*, 1993, p. 75.

bautizos por la pérdida de personas en edad reproductiva, pero aumentan las segundas nupcias.<sup>14</sup>

El hecho de que las pulsaciones poblacionales sean muy similares en las dos epidemias y en las tres parroquias de estudio no significa que el número de entierros, la duración y por ende la intensidad de la crisis haya sido la misma.

#### INTENSIDAD DEL SARAMPIÓN 1727-1728 Y 1768-1769

Con la finalidad de saber cuán catastrófica fue una epidemia en determinada parroquia o lugar se recurre generalmente a aplicar la fórmula propuesta por Dupâquier<sup>15</sup> que permite medir la intensidad de las crisis. Se toman como base los diez años “normales” anteriores a la crisis demográfica que se estudia, excluyendo los de sobremortalidad. Otro cálculo estadístico que se utiliza para conocer el impacto de las epidemias es el factor multiplicador; éste, como su nombre lo dice, indica por cuánto se multiplicó la mortalidad durante el año crítico en relación con los años anteriores. Dejé de lado, sin restarle importancia, la fórmula de Dupâquier, dado que la presencia de varias epidemias durante las décadas anteriores a las de sarampión dificultan mucho su aplicación.

En los libros de entierros se distinguen el origen geográfico y el grupo de edad de los occisos (párvulos y adultos). Estas dos precisiones constituyen importantes variables demográficas para estudiar las epidemias. Ciertos pueblos, por ejemplo, fueron más o menos afectados en razón de su lejanía o cercanía respecto de la cabecera.

En 1727, en la parroquia de Tlacoahuaya se multiplicaron los muertos por 1.3, es decir que aunque el sarampión estuvo presente, su impacto fue

14. Cecilia Rabell, “El patrón de nupcialidad en una parroquia rural novohispana. San Luis de la Paz, siglo XVIII” en Pilar Gonzalbo (comp.), *Historia de la familia*, 1993, p. 211. Ana R. Aguilera Núñez, “La población de Teitipac: Ensayo de reconstrucción de familias y dinámica demográfica de Antiguo Régimen, 1730-1820”, tesis de maestría, 2011.

15. Citada en Cecilia Rabell, *La población novohispana*, p. 46. La fórmula de Dupâquier es la siguiente:  $I = [D(x) - M(x)]/S$ ; donde  $I$  es el índice de mortalidad de la crisis demográfica en un año determinado,  $D(x)$  el número de defunciones del año de la crisis por calcular,  $M(x)$  la media anual de defunciones de los 10 años anteriores al año de la crisis y  $S$  la desviación estándar de los 10 años anteriores al año determinado.



casi imperceptible (cuadro 3). Al calcular el factor multiplicador únicamente tomé en cuenta el año 1726, ya que en 1724 y 1725 hubo un incremento en el número de entierros, de adultos principalmente. Al separar los registros de sepelios por grupo de edad, se observa que las de los adultos estuvieron sin cambio, mientras que las de los niños se multiplicaron por 1.5.

El impacto demográfico de la epidemia de 1727 por lugar de residencia se representa en el cuadro 3. Al parecer, el único lugar que no fue golpeado por el sarampión fue San Juan Guelavía. Una primera explicación podría ser que la lejanía de ese lugar respecto de su cabecera representó una barrera natural para que no se contagiaron los habitantes de ese asentamiento; sin embargo, las poblaciones no son estáticas, ni los pueblos son comunidades aisladas. La propagación de las epidemias se da generalmente a través de las rutas comerciales, la epidemia pudo haber llegado a Guelavía vía Santa Cruz Papalutla, pueblo sujeto de San Juan Teitipac,<sup>16</sup> ya que como se ve en el mapa 4 ambos lugares se encuentran relativamente cerca. De hecho, es muy probable que niños de San Juan Guelavía contrajeran la enfermedad, por lo que sospecho que el registro no se llevó a cabo de manera fiel. Un fenómeno similar observé en la parroquia de San José de Toluca, durante el matlahuatl de 1737: los pueblos más alejados de la cabecera tenían generalmente un deficiente registro de entierros.<sup>17</sup>

En 1768 se presentó una nueva epidemia de sarampión, los entierros se multiplicaron por 2.2 en toda la parroquia.<sup>18</sup> Al separar la información los datos muestran que fueron nuevamente los párvulos los más afectados, pues los entierros se multiplicaron por 2.6. Las muertes de los adultos también aumentaron, aunque en menor medida; éstas se multiplicaron por 1.5.

Durante la epidemia de 1768 los lugares que más padecieron el sarampión fueron San Francisco Lachigolo, Macuilxochitl y San Juan Guelavía. Comenzaron a aumentar los sepelios de párvulos en los dos primeros lugares mencionados. La población fue tomada por sorpresa cuando hizo su aparición la enfermedad y no se tomaron medidas preventivas para evitar un contagio mayor. Probablemente, en San Juan Guelavía, durante la segunda mitad del

16. En los registros parroquiales de San Juan Teitipac no se hace mención del pueblo de San Juan Guelavía.

17. Ana Rosalía Aguilera Núñez, "La jurisdicción eclesiástica de Toluca bajo los efectos de la epidemia de matlahuatl de 1737", tesis de licenciatura, 2006.

18. Para calcular el multiplicador tomé como referencia tres años anteriores.

Cuadro 3. Factor multiplicador por grupo de edad y lugar de residencia durante las epidemias de sarampión de 1727 y 1768, parroquia de Tlacoahuaya

Lugar de residencia	1726		1727		Factor multiplicador		Promedio 1765-1767		1768		Factor multiplicador	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
Tlacoahuaya	21	42	21	67	1	1.6	13	24	26	45	2	1.9
Macuilxochitl	3	2	3	2	1	1	8	10	8	39	1	3.8
Guelavía	2	2	2	1	1	0.5	3	3	1	14	0.3	4.7
Ixtaltepeque	3	2	2	2	0.7	1	3	7	5	9	1.7	1.2
Lachigolo	2	1	2	1	1	1	2	3	5	16	2.5	4.8
Subtotal	31	49	30	73	1	1.5	29	48	45	123	1.5	2.6
Total	80		103		1.3		77		168		2.2	

A= adultos, P= párvulos

Fuente: ApTlac., entierros de 1720 a 1740 y de 1760 a 1778.

siglo XVIII, había un mejor control de los entierros de niños que en 1727, por lo que en ese año se nota claramente la presencia del sarampión en el pueblo (cuadro 3). Al encontrarse ese asentamiento en el centro del valle de Tlacolula, no podía librarse del contagio.

En la parroquia de Teotitlán del Valle el sarampión de 1727-1728 golpeó con mayor intensidad que en los demás casos al pueblo del mismo nombre. Las muertes de los infantes se multiplicaron por 5, y las de los adultos por 1.4. En el pueblo de Santo Domingo del Valle la sobremortalidad fue también grande: los entierros de los párvulos se multiplicaron por 2.6. Según las cifras asentadas en el cuadro 4, el pueblo de San Miguel del Valle no parece haberse contagiado, pero se trata de una laguna de información ya que en 1727 los registros se conservan sólo a partir de octubre. En el caso de Teotitlán se calculó el factor multiplicador desde febrero de 1727 a enero de 1728 porque la epidemia atacó la parroquia de septiembre de 1727 a enero de 1728.

El pueblo donde se registra el multiplicador más bajo durante 1727-1728, como podemos ver en el cuadro 4, fue Tlacolula del Valle; esto no significa que el sarampión no haya afectado a ese lugar, como veremos enseguida; de hecho, allí se inició la epidemia y se difundió hacia el valle. Un análisis más detallado, como es el movimiento mensual, permite observar la duración de la epidemia en este lugar, como lo ilustra la gráfica 13. Cuando todavía no se presentaba el contagio el número de bautizos era mayor que el de entierros

**Cuadro 4. Factor multiplicador por grupo de edad y lugar de residencia durante las epidemias de sarampión de 1727-1728 y 1768. Teotitlán del Valle**

Lugar de residencia	Feb. 1726- Ene. 1727		Feb. 1727- Ene. 1728		Factor multiplicador		Feb. 1767- Ene. 1768		Feb. 1768- Ene. 1769		Factor multiplicador	
	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P
	Teotitlán del Valle	16	8	22	40	1.4	5.0	8	14	8	36	1.0
Tlacolula del Valle	14	22	21	27	1.5	1.2	5	13	25	63	5.0	4.8
Domingo del Valle	6	5	8	13	1.3	2.6	4	11	8	27	2.0	2.5
Miguel del Valle	8	0	1	2	0.1		1	5	2	13	2.0	2.6
Santa Ana del Valle	3	3	8	6	2.7	2.0	6	2	1	17	0.2	8.5
Subtotal	47	38	60	88	1.3	2.3	24	45	44	156	1.8	3.5
Total	85		148		1.7		69		200		2.9	

A= adultos, P= párvulos

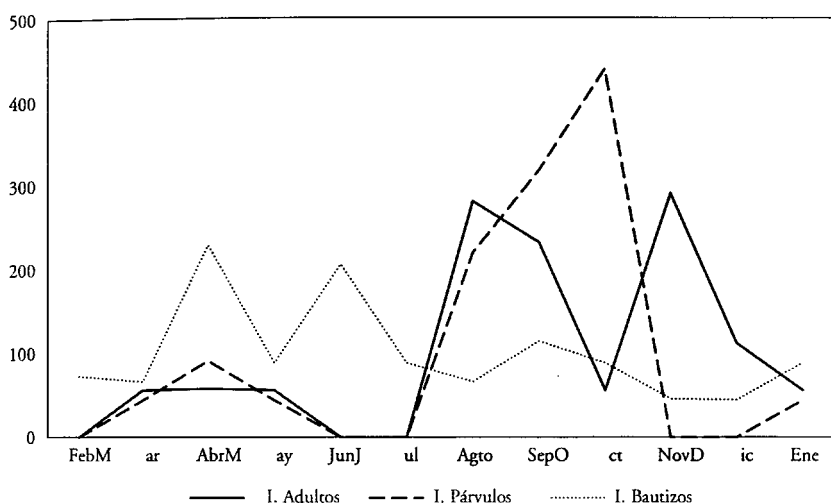
Fuente: ApTeot., entierros de 1720 a 1740 y de 1760 a 1778.

(fenómeno considerado como “normal”), pero de agosto a diciembre las tendencias de las curvas se invierten y los bautizos descienden. Luego, a partir de enero de 1728 se observa que los bautizos empiezan a incrementarse y los entierros a bajar (gráfica 13), evidencia de que la epidemia estaba en su fase final. Por las cifras asentadas en el cuadro 4 se puede ver que el sarampión de 1727-1728 fue menos intenso que el de 1768-1769 en la parroquia de Teotitlán del Valle, al igual que en la parroquia de Tlacoahuaya (cuadro 3).

El sarampión de 1768-1769 (cuadro 4) se propagó a todos los pueblos aunque su incidencia fue variable. Esta vez el pueblo que registra el mayor número de entierros fue Santa Ana del Valle: las muertes de los niños se multiplicaron por 8.5. Tal aumento en las defunciones se debió probablemente a que por ser el primer pueblo contagiado, no se tomó ninguna medida de aislamiento, aunque este tipo de protección no era muy frecuente en la época colonial.

Finalmente, para la parroquia de San Juan Teitipac presento los multiplicadores por lugar de residencia y grupo de edad durante la epidemia

Gráfica 13. Movimiento mensual de los bautizos y entierros, Tlacolula del Valle (1727-1728)



Fuente: ApTeot., entierros y bautizos de 1720 a 1740 y de 1760 a 1778.

de sarampión de 1768-1769. En el cuadro 5 están las cifras de entierros que corresponden a los diez pueblos sujetos incluyendo la cabecera de San Juan Teitipac. Pero dado que existen varias lagunas de información solamente calculo el multiplicador para San Juan Teitipac, San Sebastián Teitipac, San Marcos Tlapazola, San Lucas Quiavini y Santa Cruz Papalutla.

Al igual que la cabecera de Tlacochahuaya, la de San Juan Teitipac fue el lugar que más padeció la enfermedad; las muertes de los niños se multiplicaron por 7.4, las de los adultos también se incrementaron respecto del año de 1767 y se multiplicaron por 2.3. El otro lugar con mayor número de defunciones fue San Lucas Quiavini, donde el multiplicador fue de 4.0 para los párvulos y 5.0 para los adultos.

Que los adultos se hayan visto igual o más afectados durante la crisis demográfica de 1768-1769 que en la de 1727-1728 en las tres parroquias de análisis se debe que habían pasado más de 40 años desde que se presentó el sarampión. Malvido argumenta que cuando no surgen enfermedades infantiles durante periodos de 15 años o más, la sobremortalidad se constata no sólo

**Cuadro 5. Factor multiplicador por grupos de edad y residencia  
Teitipac (1768-1769)\***

Lugar de residencia	Feb. 1767-ene. 1768		Feb. 1768-ene. 1769		Factor multiplicador	
	Adultos	Párvulos	Adultos	Párvulos	Adultos	Párvulos
Juan Teitipac	4	5	9	37	2.3	7.4
Sebastián Teitipac	5	12	9	14	1.8	1.2
Magdalena Teitipac	0	0	0	0		
Cecilia Jalieza	0	0	0	0		
Marcos Tlapazola	2	6	2	11	1.0	1.8
Bartolomé Quialana	0	1	0	8		8.0
Domingo Jalieza	0	0	0	0		
María Guelace	0	0	0	0		
Lucas Quiavini	2	4	10	16	5.0	4.0
Cruz Papalutla	2	3	3	13	1.5	4.3
Subtotal	15	31	33	99	2.2	3.2
Total	46		132		2.9	

Fuente: ApTeit., entierros y bautizos de 1760 a 1778.

\* Las casillas en blanco indican lagunas de información.

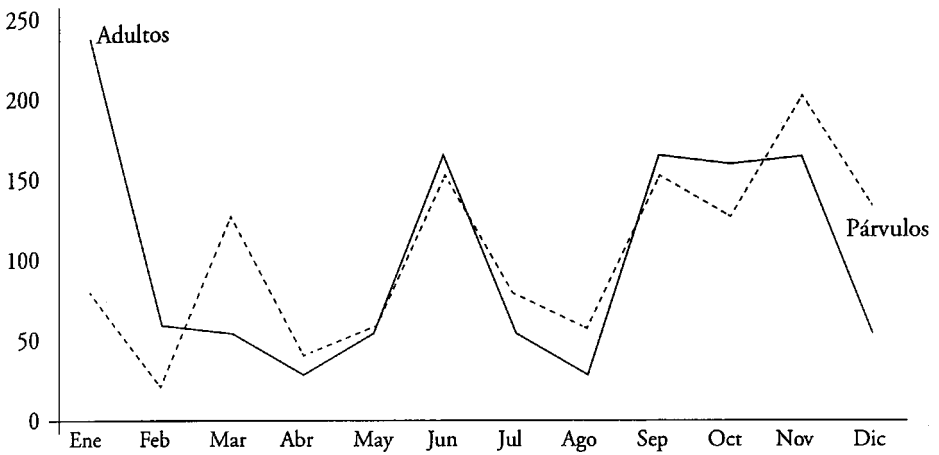
en el grupo de los párvulos, sino también en el de los adultos.<sup>19</sup> Sin embargo, no todas las muertes de adultos pueden atribuirse al sarampión, como se verá en la gráfica 14.

#### DIFUSIÓN DEL SARAMPIÓN EN EL VALLE DE TLACOLULA, 1727-1728 Y 1768-1769

Para que una enfermedad se propagara de un lugar a otro era necesario que se desplazaran las personas, no forzosamente por los caminos principales, los secundarios también desempeñaban un papel importante. El mapa 5 ilustra la difusión de las epidemias de sarampión de 1727-1728 y de 1768-1769 en el Valle de Tlacolula.

19. Elsa Malvido, "Factores de despoblación y reposición de la población de Cholula en la época colonial (1641-1810)" en Elsa Malvido y Miguel Á. Cuenya (comps.), *Demografía histórica de México*, 1993, p. 82.

Gráfica 14. Movimiento mensual de entierros por sarampión con distinción de adultos y párvulos. Tlacoahuaya (1768)



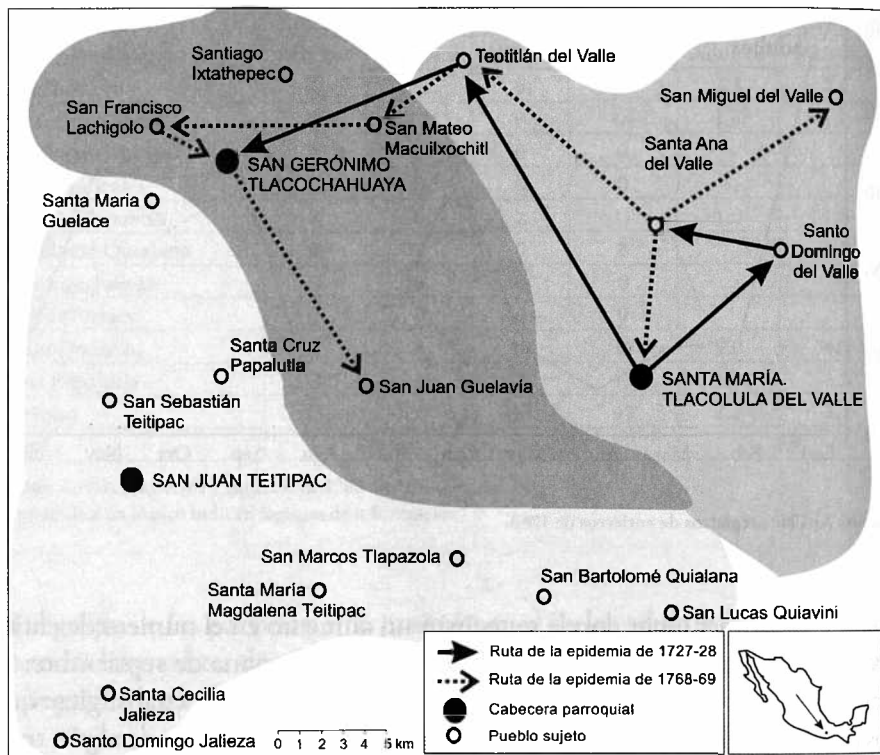
Fuente: ApTlac., registros de entierros de 1768.

El primer lugar donde se registró un aumento en el número de entierros en 1727 fue Tlacolula del Valle en la tercera semana de septiembre; se contagiaron al mismo tiempo los adultos y los párvulos, lo cual sugiere que los padres que habían contraído la enfermedad en el transcurso de algún traslado la transmitieron a sus hijos. El sarampión siguió dos rutas: se difundió hacia la parroquia de Teotitlán del Valle, en la primera semana de octubre, y al pueblo de Santo Domingo del Valle (sujeto a Teotitlán), en la primera semana de diciembre.

Pasaron tres meses para que el pueblo de Santo Domingo del Valle se encontrara bajo los efectos del sarampión a pesar de su cercanía con Tlacolula; esto parece indicar que los habitantes de Santo Domingo intentaron impedir la llegada de la epidemia, probablemente mediante la práctica de la cuarentena, pero el contagio fue inevitable. De este último lugar el sarampión se propagó hacia Santa Ana del Valle en la cuarta semana de diciembre (mapa 5).

El sarampión hizo su aparición en la cabecera de la parroquia de Tlacoahuaya, vía Teotitlán del Valle, en la cuarta semana de octubre. Al parecer los pueblos sujetos de esta parroquia no se vieron afectados por la

Mapa 5. Rutas de difusión de las epidemias de sarampión, 1727-1728 y 1768-1769 en el Valle de Tlacolula, Oaxaca



Fuente: Libros de entierros de Teitipac, Tlacochahuaya y Teotitlán del Valle.  
Fondo de mapa: cartas topográficas de INEGI: e14d47, e14d48 y e14d58.

epidemia, ya que el número de entierros no se incrementó respecto del año anterior, considerado “normal”.

Dadas las lagunas de información que existen en la parroquia de Teitipac, no fue posible seguir la difusión del sarampión de 1727-1728.

La epidemia de 1727-1728 no necesariamente provino del sur de la Nueva España (de Chiapas). Lo más probable es que la persona o personas infectadas por el virus se desplazaran de la ciudad de Oaxaca hacia el sur del país siguiendo el camino real que conducía a Guatemala, deteniéndose en

Tlacolula donde contagiaron a la población, y luego el mal se expandió por todo el Valle.

El sarampión de 1768-1769 entró por dos puertas al Valle de Tlacolula. Penetró por el pueblo de Macuixochitl, sujeto a la parroquia de Tlacoahuaya que se ubica a la vera del camino real, y al mismo tiempo por Santa Ana del Valle, sujeta a Teotitlán del Valle, y cercana a Tlacolula. Desde Santa Ana siguió su ruta, marcada con flechas negras punteadas en el mapa 5, hacia el pueblo de Macuixochitl, donde se presentó un aumento en el número de entierros durante la segunda semana de enero. Los primeros en contagiarse fueron los adultos, pero en la primera semana de febrero empezaron a incrementarse las muertes de los niños.

De Macuixochitl el contagio avanzó hacia San Francisco Lachigolo, afectado en la segunda semana de febrero y nuevamente fueron los adultos los que se contagiaron primero; los niños lo hicieron en la segunda semana de marzo. De Lachigolo el sarampión alcanzó Tlacoahuaya, cabecera parroquial, donde el sarampión estuvo causando bajas sobre todo en el mes de marzo;<sup>20</sup> siguieron incrementándose los decesos hasta noviembre; en varios meses los adultos fueron golpeados en la misma proporción que los niños. Pero en noviembre superó de nueva cuenta la cantidad de párvulos sepultados a la de los adultos. El último lugar donde llegó la epidemia en la parroquia de Tlacoahuaya fue San Juan Guelavía, en la cuarta semana de septiembre. Al parecer el pueblo de Santiago Ixtaltepeque se mantuvo a salvo.

Como se observa en el mapa 5, la segunda ruta comenzó en el pueblo de Santa Ana del Valle, sujeto a Teotitlán del Valle. Los entierros de los niños empezaron a incrementarse en la segunda semana de agosto; al parecer los adultos no padecieron el sarampión de 1768-1769. De Santa Ana la epidemia se desplazó hacia cuatro rumbos: primero hacia Tlacolula del Valle donde murieron niños en la primera semana de septiembre, luego hacia San Miguel del Valle donde también los párvulos se contagiaron una semana después. El contagio avanzó de manera rápida por estar esos asentamientos muy cercanos a Santa Ana. El tercer lugar donde apareció la epidemia fue Teotitlán del Valle; allí fallecieron niños en la primera semana de octubre. El sarampión

20. El mal estado físico del libro impide conocer la fecha del descenso; por tanto, no puedo saber la semana cuando entró el contagio y cuál grupo de edad (párvulos o adultos) se vio afectado primero.



llegó a Teotitlán vía Santa Ana y no desde Macuilxochitl, porque ese último lugar se encontró bajo los efectos de la epidemia hasta los tres primeros meses de 1769. Finalmente, el cuarto lugar donde se presentó la enfermedad vía Santa Ana fue Santo Domingo del Valle, donde murieron niños de sarampión en la segunda semana de noviembre.

Al igual que en la epidemia de 1727-1728, en la de 1768-1769 no fue posible trazar una posible ruta de contagio en la parroquia de San Juan Teitipac, por las lagunas de información y por el mal estado de conservación de los libros.

## CONSIDERACIONES FINALES

Las crisis demográficas marcaban el derrotero de la población en el siglo XVIII, como se constata en el Valle de Tlacolula. No solamente se incrementaba el número de entierros en ciertos meses, sino que también la crisis incidía en los bautizos que disminuían.<sup>21</sup> La tendencia al alza de los bautizos indígenas después de las dos epidemias de sarampión analizadas indica que éstas no detuvieron el crecimiento general de la población.

Trabajar la información separadamente, es decir, por grupo de edad y lugar de residencia ayuda a obtener resultados más precisos del fenómeno que se está investigando. Por ejemplo, el sarampión de 1727-1728 afectó, principalmente, a los párvulos, tal vez porque los adultos habían estado en contacto con la enfermedad en su niñez; en cambio, cuarenta años después, la epidemia de 1768-1769 golpeó también a los adultos, aunque el grupo más diezmado siguió siendo el de los pequeños. Los lugares donde hubo una mayor cantidad de muertos no necesariamente fueron las cabeceras, los demás pueblos sufrieron por igual los embates de la enfermedad.

En 1727-1728 se reportó un mayor número de entierros en agosto, septiembre y octubre y la epidemia se propagó de manera más rápida que en 1768-1769, cuando el sarampión tardó de marzo a enero en difundirse en

21. Cuando la mortalidad había sido de adultos bajaba también el promedio de edad de los que se casaban. Para la incidencia de las crisis epidémicas en los matrimonios que no se analizan aquí: Ana R. Aguilera Núñez, "La población de Teitipac: Ensayo de reconstrucción de familias y dinámica demográfica de Antiguo Régimen, 1730-1820", 2011.

el valle de Tlacolula. Como no se anotaron las causas de muerte, al parecer en la parroquia de Tlacoahuaya la alta mortalidad se verificó durante casi todo el año, pero si se distinguen los entierros de adultos y párvulos se observa que el sarampión golpeó sobre todo la población infantil en marzo y noviembre. Sin embargo, dado que los entierros de niños siguieron siendo numerosos después es poco probable que el sarampión se haya combinado con otros males.